

Marruecos: la rebelión de la red social tiene límites

ANÁLISIS

Andy Robinson



Según Chrystia Freeland, gurú canadiense de las nuevas tendencias tecno-políticas, las revueltas árabes –desde el explosivo efecto dominó en Túnez, Egipto, Bahrein y Libia, hasta la más tímida jornada de protestas en Marruecos el domingo pasado– son la prueba de que nos empezamos a librar del yugo del llamado dilema de la acción colectiva, conocido por los expertos en teorías de juego.

En la larga historia de las protestas populares desde Espartaco hasta Tiananmen un factor siempre ha jugado en favor del poder autocrático y déspota. Por desesperada que esté la situación de un pueblo y despiadado el poder, nadie quiere ser el primero en protestar por miedo a que sea el único. Freeland explica el dilema en un artículo en Reuters esta semana: “Si todo el mundo que quiere un cambio de régimen se lanza a la calle, el grupo obtendrá su gol colectivo; pero si protestan demasiado pocos fracasarán y serán castigados”.

Esta duda dificulta la protesta colectiva. Pero, las redes sociales, desde Facebook a Twitter así como las cadenas por vía satélite, empiezan a cambiar el balance en favor del pueblo, sostiene. La ola de protestas árabes demuestra “el poder de la televisión, sobre todo Al Yazira y de internet para extender información y (...) resolver el problema de la acción colectiva”.

David Kirkpatrick, autor *Efecto Facebook*, dijo a este periódico que Facebook, al “convertir a cada persona en un medio de comunicación con posibilidades de llegar viralmente a cientos de otras personas, facilita la protesta”. El argumento se reforzó cuando Khaled Said, de 30 años, el director de marketing de Google, se convirtió en el líder no oficial de las protestas egipcias y casi se convirtió en el primer mártir 2.0 tras desaparecer en una cárcel de la policía de Mubarak durante más de una semana.

En Marruecos se ha visto hasta qué punto resolver el problema de la acción colectiva ayuda a transportar la semilla de la revolución a países que no daban ni señales de protesta antes. Pero demuestra también sus límites.

Las imágenes de la plaza Tahrir en Facebook retransmitidas a bares y hoteles y a las miles de casas con antena satélite causaron sensación en Marruecos. La semana pasada, el bar del hotel Ibis junto a la estación de Rabat-Agdal se llenaba cada tarde de gente curiosa por ver cómo evolu-

cionaba la protesta. Se dio un nuevo giro a la famosa canción de Gil Scott-Heron *The revolution will not be televised* (la revolución no será televisada). Con Al Yazira transmitiendo desde Túnez, luego Egipto, luego Bahrein, luego Libia, crecía la sensación de que la revolución sólo ocurriría si fuera televisada. Asimismo, la convocatoria de la jornada de protestas el domingo 20 de febrero en Marruecos se hizo desde Facebook tras la formación de un foro de protesta a finales de enero que invitó a los marroquíes, tunecinos y egipcios a acudir a “una cita con la libertad” el día 20.

Fijar la fecha del 20-F con tres semanas de antelación dio margen para crear el *buzz* –expecta-

menos de lo que las convocatorias de Facebook habrían previsto en la ciudad más grande de Marruecos con cuatro millones de habitantes. La protesta en Rabat, la capital, fue mayor, pero los 37.000 que protestaron en un país de 32 millones no eran tantos como se podía esperar a partir de la actividad en Facebook. El gigante dormido que podría ser despertado a través de esta red social, como en Túnez, no apareció.

Es más, en Casablanca, la gran mayoría de los manifestantes no habían sido movilizados por Facebook sino por la vieja izquierda –las históricas asociaciones de derechos humanos, el partido marxista Voie Democratique– usando los viejos canales de organización: trabajo de apoyo a los residentes de los barrios marginados, organizaciones de trabajadores vulnerables como los del textil o defensa de presos. Estos decían que, aunque no hay que infravalorar el papel de las redes sociales, jamás sustituirán la labor de estar en el barrio.

En Marruecos no sólo hay un problema de acción colectiva sino algo mucho más arraigado. Una falsa democracia parlamentaria ha permitido la cooptación de casi todos los partidos políticos y existe una suerte de síndrome de Estocolmo real en el cual pordioseros expresan su amor a un rey que figura en las listas de multimillonarios de Forbes.

Asimismo, la religión ha desempeñado un papel decisivo para frenar un efecto viral desde el este. A principios de este mes, días después de la convocatoria por Facebook y con imágenes espectaculares transmitidas a Egipto por Al Yazira, en miles de mezquitas los imanes siguieron a los consejeros del rey y pidieron en la oración de mediodía el apoyo al monarca y la paz.

Con esta clase de control ideológico, superar el problema acción colectiva mediante Facebook no es ni mucho menos suficiente. Es más, por útil que haya resultado Al Yazira para informar a los marroquíes sobre lo ocurrido en el resto de la región, no pudo hacer lo mismo desde Rabat y Casablanca al resto del país el domingo, ya que el gobierno le prohíbe transmitir desde dentro de Marruecos.

Hay otro problema con las redes sociales y la televisión que emite durante 24 horas para resolver dilema de la acción colectiva, reconoce Freeland: “Aunque todos vemos las manifestaciones en televisión y expresamos nuestro entusiasmo en la red, no hay ninguna garantía de que nuestros vecinos correrán el riesgo físico de salir a la calle hasta que lo hagan”.



Protesta en Casablanca el pasado día 20

ción, según la frase del marketing de Hollywood– y generar el efecto viral. “Las redes sociales nos permiten fácil y rápidamente hacer movilizaciones de individuos”, explica una de las organizadoras en Facebook, Ibtissame Betty Lachgar. “Es una alternativa en países como el nuestro en los que la libertad de expresión

En Casablanca, la gran mayoría de manifestantes no fueron movilizados por Facebook sino por la vieja izquierda

esta amordazada”, añade. Los organizadores de las protestas lograron, según sus datos, convocar a 20.000 personas en los foros de Facebook.

Pero el domingo en Casablanca se comprobó también que Facebook y Al Yazira no resuelven del todo el dilema de la acción colectiva. En Casablanca, la ciudad más grande y más militante del país, sólo se manifestaron unas 3.000 personas, bastantes

PANORAMA

Ensenyament deixa en el aire la construcción de nuevos centros

EDUCACIÓN ▶ El Departament de Ensenyament está revisando la construcción de nuevos centros escolares –escuelas e institutos–. Las obras están en el aire hasta que se aprueben los nuevos presupuestos de la Generalitat y se conozca con seguridad el dinero del que se dispone. Ensenyament quiere saber qué escuelas están comprometidas jurídicamente y cuáles no. El anterior Govern se había comprometido con algunos ayuntamientos a levantar centros educativos, pero no llegó a aprobar oficialmente todas las obras. Algunos alcaldes reclaman al Departament que dirige Irene Rigau que siga adelante con estas construcciones. “Analizamos cada caso y no podemos saber qué centros se levantarán o no hasta co-

nocer los presupuestos de junio”, explican desde Ensenyament. Rigau dijo la semana pasada, en su comparencia parlamentaria, que las obras comprometidas jurídicamente se realizarían. Los grupos de la oposición le reprocharon con dureza “la incertidumbre” que esto está provocando a muchas familias. Pase lo que pase, está claro que no se podrán completar todas las obras previstas. La consellera ya dijo que la presencia de barraconos se alargará más de lo esperado. Determinadas escuelas en Catalunya llevan hasta cuatro cursos en aulas prefabricadas. Preocupa especialmente el caso de los institutos, pues en los próximos años se espera que el número de alumnos de secundaria crezca. / Redacción



Juan José Cortés, a la derecha, padre de la niña Mariluz

La policía no halló pruebas biológicas que acusen a Del Valle de la muerte de Mariluz

VIOLENCIA ▶ No hay pruebas científicas que incriminen directamente a Santiago del Valle en la muerte de la niña onubense Mariluz Cortés. En la sesión del juicio de ayer, los investigadores dijeron que lo único hallado son dos fragmentos de pelo de composición similar. Sin embargo, no es pelo ni de la víctima ni de sus agresores y, según la policía científica, no se puede afirmar que sean de la misma persona. Uno de los fragmentos estaba en la ropa de la niña y otro en el coche supuestamente utilizado para trasladar el cuerpo. / V. Bejarano

Algunos hospitales proponen más horas de trabajo

SANIDAD ▶ Mientras los médicos del ICS entregaban en el Parlament su manifiesto contra unos recortes económicos que puedan comprometer la calidad asistencial, el Consorci de Salut i Social de Catalunya (CSC), que agrupa a servicios sanitarios principalmente de titularidad municipal, advierte de que recortar el 10% del gasto pasará necesariamente por despedir y alargar listas de espera. Para evitarlo, según TV3, proponen medidas alternativas como que el personal trabaje más horas. / Redacción

El Congreso oirá a las víctimas del robo de niños

CIUDADANOS ▶ El Congreso ha pedido a la Comisión de Justicia que escuche en breve a los afectados por la causa de los niños que fueron robados en hospitales españoles entre los años 40 y 90. Lo ha hecho a través de una proposición en la que manifiesta “su solidaridad” con las víctimas de estos robos y en la que insta al Gobierno a que colabore con las familias y que ponga en marcha un programa específico para la realización de las pruebas de ADN que soliciten las autoridades judiciales. / Redacción